

UN ANÁLISIS DE LOS SERVICIOS A LAS EMPRESAS DESDE LAS PERSPECTIVAS DE OFERTA Y DEMANDA

Fernando MERINO DE LUCAS

Universidad de Murcia

Diego RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

Universidad Complutense de Madrid y GRIPICO

Resumen

En este trabajo, se analiza el sector de servicios a empresas, uno de los sectores de mayor dinamismo en las economías desarrolladas que, a su vez, tiene influencia notable sobre el resto del tejido productivo. El estudio se hace desde una doble perspectiva. En primer lugar, se analizan las empresas productoras de estos servicios, considerando el dinamismo empresarial, el tamaño y localización de las empresas, así como algunas características ligadas a su proceso productivo. En segundo lugar, se estudian algunos rasgos de la demanda de los servicios a las empresas a partir de la explotación de microdatos para empresas industriales en el periodo 1990-2006.

Palabras clave: servicios a empresas, externalización.

Abstract

This article analyses the business services industry, which shows a large dynamism and has important effects over other economic activities. The paper follows a twofold perspective. Firstly, it describes the production of these services, taking into account their demographic and localization characteristics, as well as some other features of their production process. Secondly, some characteristics of the business services customers are analyzed using microdata for Spanish industrial firms over the period 1990-2006.

Key words: business services, outsourcing.

JEL classification: D23, L22, L80.

I. INTRODUCCIÓN

COMO es bien conocido, las actividades encuadradas en los sectores de servicios aportan la mayoría del valor añadido y dan empleo a una parte sustancial de la población activa en los países desarrollados. Ello ha llevado a repensar sobre su papel en el conjunto de la actividad económica y, en consecuencia, en el desarrollo a largo plazo. Como también es conocido, el sector servicios incluye un abanico muy heterogéneo de actividades, que van desde las referidas al comercio o el transporte hasta los servicios educativos o sanitarios, por citar solo algunas. Una discusión sobre su definición y algunos de los temas fundamentales que atañen a su medición puede verse en Giovannini y Cave (2005).

Entre ese conjunto de servicios heterogéneos, la clasificación estadística distingue un grupo de actividades que habitualmente se encuadran bajo la rúbrica de *servicios a las empresas*. Como su propia denominación sugiere, una de sus características fundamentales es que aportan recursos que son básicos en los procesos productivos del resto de sectores. Por ello, su relevancia, desarrollo y competitividad sobrepasan a las propias actividades de servicios a las empresas para extenderse al resto de la economía en la medida en que otras empresas los incorporan en su cadena de valor. Así, por ejemplo, la existencia de un grupo de empresas competitivo dedicado a acti-

vidades de diseño industrial o a la asesoría y consultoría tecnológica redundará positivamente en el resto del tejido productivo al disponer de esos recursos en el mercado, liberando así recursos propios (humanos, financieros o gerenciales, por ejemplo) para dedicarlos a la actividad principal de la empresa.

La primera cuestión que surge al analizar el conjunto de actividades que se agrupan bajo la denominación de servicios a las empresas es la de su delimitación conceptual, para lo que habitualmente se suele emplear como criterio la naturaleza de los clientes. De esta forma, se consideran servicios a empresas aquellas actividades de servicios no financieros que son utilizadas como *inputs* intermedios en el proceso productivo de otras empresas (véase Rubalcaba (1999: 26). En la práctica, dado que realmente muchos servicios podrían cumplir ese criterio (por ejemplo, las telecomunicaciones), lo más útil es acudir a la propia clasificación estadística, esto es, a la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE), que, en su versión vigente hasta 2008, agrupa a los servicios a las empresas en la sección K, junto a los servicios inmobiliarios. Ésta será la clasificación que se siga en este trabajo, pues toda la información estadística disponible hace referencia a ella. Sin embargo, hay que indicar que a partir de 2009 entra en vigor la nueva CNAE, que introduce importantes cambios en la codificación y ordenación de estas actividades.

El interés que despierta el análisis de los servicios a las empresas está ligado al elevado dinamismo que éstos han puesto de manifiesto desde comienzos de la década de los noventa, que les convirtió en protagonistas destacados de la creación de empleo en el periodo 1995-2007. A ese respecto, cabe indicar que el crecimiento del sector de servicios a empresas tiene dos fuentes principales. Por un lado, la mayor intensidad en su uso como parte integrante de otros productos. Este aumento en la intensidad está, en algunos casos, ligado a los mayores niveles de renta que hacen aumentar la demanda de componentes de mayor calidad en los bienes y servicios. Tal puede ser el caso, por ejemplo, de los servicios de control de calidad o servicios vinculados al diseño. Asimismo, los notables avances tecnológicos en el campo de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las dos últimas décadas han estimulado la demanda de un amplio conjunto de servicios relacionados con la informática. Por otro lado, el intenso proceso de externalización de servicios intermedios por parte de las empresas industriales y, también, de distintos sectores de servicios. Este proceso no sólo se ha extendido a los servicios más tradicionales, sino que la posibilidad de codificar, digitalizar y transmitir la información a grandes distancias, a un coste marginal prácticamente nulo, ha abierto también la posibilidad de aprovisionarse de los mismos en lugares distantes. Ello se ha extendido, especialmente en países como Estados Unidos y Reino Unido, no sólo a las actividades de asesoría y consultoría, ya fuertemente internacionalizadas, sino también a las tareas administrativas, permitiendo desarrollar un mercado realmente más globalizado en el que la competencia entre los distintos oferentes promueve mejoras de eficiencia.

El objetivo de este trabajo es, pues, realizar un análisis amplio del conjunto de actividades de servicios a empresas, utilizando para ello una doble perspectiva, de oferta y de demanda, a las que se dedican los apartados segundo y tercero. El análisis de la oferta de servicios a empresas realizado en el apartado II se centra, tras una primera delimitación conceptual, en el estudio de la población de empresas, su proceso productivo, sus recursos humanos y la evolución su productividad, para finalizar con las pautas de localización dentro de España. El apartado III analiza las características de la demanda de servicios empresariales a partir de información individual de empresas. Para ello, a diferencia de los agregados sectoriales utilizados en el apartado anterior, se hace uso de los microdatos procedentes de la Encuesta Sobre Estrategias Empresariales. El último apartado resume algunos de los principales resultados del trabajo.

II. LA OFERTA DE SERVICIOS A LAS EMPRESAS

1. Delimitación estadística y peso económico

A lo largo del trabajo se van a considerar como servicios a las empresas el conjunto de actividades integrados en las secciones 72 (servicios informáticos), 73 (investigación y desarrollo) y 74 (otras actividades empresariales) de la CNAE en su versión inicial y en la revisión 1. Se excluyen pues los servicios inmobiliarios (sección 70) y de alquiler de material de transporte, maquinaria y equipo (sección 71). Si bien algunos de estos últimos pueden considerarse como un servicio a las empresas en un sentido amplio, se trata una actividad que, en muchos casos, no tiene más objeto que el de ofrecer una modalidad de financiación específica, y su inclusión distorsionaría las conclusiones en torno a la productividad del sector, la retribución de los trabajadores, etcétera.

Conviene también adelantar que el subsector de selección y colocación de personal (CNAE 745) incluye a las empresas de trabajo temporal, lo que introduce distorsiones en algunos de los análisis (por ejemplo, el tamaño de las empresas de servicios a empresas o su productividad) por tratarse de un servicio empresarial cuyos trabajadores y actividades se incorporan directamente a la empresa usuaria, con poca vinculación a la empresa en la que realmente están contratados. Por este motivo, este subsector se ha excluido de algunos de los análisis que se presentan a continuación, y así se señalará en los casos correspondientes.

El sector de servicios a empresas tiene un peso muy importante en el conjunto del valor añadido español. Así, según la Contabilidad Nacional de 2005 (los datos de años más recientes no incluyen todavía la desagregación necesaria), las actividades de las divisiones 72, 73 y 74 aportaron un valor de 55.000 millones de euros. Como término de comparación, valga decir que este valor es sólo ligeramente inferior a la mitad del generado por todas las actividades manufactureras. Del mismo modo, el empleo, que se aproxima a millón y medio de personas ocupadas, se sitúa cerca del 50 por 100 del existente en las actividades manufactureras. Por supuesto, estas cifras sólo se refieren a las empresas que declaran estas actividades como la principal, ya que la provisión interna de estos servicios por parte de otras empresas no está incluida en estas cifras. Los datos para la Unión Europea son similares, con lógicas diferencias por países. Según Eurostat (SBS), las divisiones 72 a 74 aportaron un 28,3 por 100 del

total del valor añadido de los servicios destinados a la venta no financieros (G a I y K) y un 27,8 por 100 del empleo en la UE-25 en 2005. Con enorme diferencia, la división 74 concentra la mayor parte de la actividad.

Uno de los rasgos que se quiere poner de manifiesto en este trabajo es la elevada heterogeneidad de las actividades que se engloban dentro de los servicios a empresas. Ello se refiere tanto a las características estructurales de sus procesos productivos como a los rasgos de la demanda que abastecen y a su propia evolución temporal. Una primera idea tanto del dinamismo del sector de servicios a empresas como de las diferencias entre las actividades que engloba, se puede tener a partir del gráfico n.º 1, en el que se compara la situación de las distintas actividades de servicios a empresas, de servicios y la industria manufacturera. Como se puede ver, el sector de servicios a empresas ha tenido una coyuntura más favorable que la del conjunto de servicios, que, a su vez, ha sido más favorable que la de la producción industrial. Además, las actividades que han presentado un mayor dinamismo incluyen tanto servicios que conllevan puestos de trabajo de bajo nivel salarial medio (como es el caso de los de limpieza industrial o investigación y seguridad) como otras que se caracterizan por elevados niveles de cualificación (como asesoría jurídica y económica). Al-

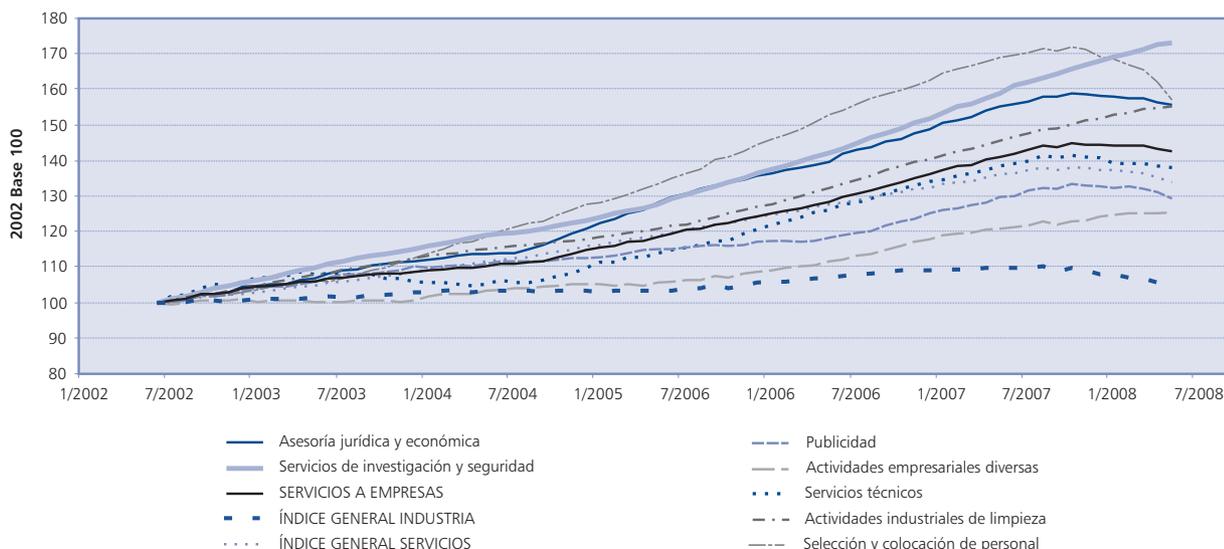
go similar ocurre con las actividades que presentan menor dinamismo, entre las que también se encuentran actividades muy diversas.

2. Demografía

El estudio del sector de servicios a empresas se inicia con un análisis de su demografía empresarial. Existe una amplia literatura teórica que hace depender las tasas de entrada y de salida de empresas en cada sector de las barreras a la entrada y la salida, la rentabilidad esperada, los ciclos de vida de los productos, las asimetrías de información entre los agentes establecidos y los potenciales entrantes, los procesos de innovación, etc. (véase Segarra, 2002, para un resumen de aquélla).

Como se puede ver en el cuadro n.º 1, la población de empresas dedicadas a actividades de servicios empresariales ha presentado un ritmo de crecimiento muy superior al del total de la economía en el periodo 2000-2008, especialmente en las actividades informáticas (CNAE 72). Este crecimiento es resultado de un ritmo de apertura de empresas muy elevado, que sin embargo viene acompañado de un ritmo de cierres también importante. Este fenómeno, ya estudiado en otros sectores y situaciones (véase, por ejemplo Cable y Schwalbach, 1991), es una

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LAS DISTINTAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS A EMPRESAS (MEDIAS CENTRADAS DE DOCE MESES)



Fuente: Indicadores de actividad del sector servicios e IPI.

CUADRO N.º 1

DEMOGRAFÍA DE EMPRESAS 2000-2008

| | NÚMERO DE EMPRESAS 2000 | BAJAS DE EMPRESAS | | ALTA DE EMPRESAS | | CRECIMIENTO 2000-2008 | | ÍNDICE DE ROTACIÓN (ALTAS + BAJAS) |
|--|-------------------------------|----------------------|--|----------------------|--|-----------------------|--------------------|---|
| | | Valores absolutos | En porcentaje de las que hay en 2000 | Valores absolutos | En porcentaje de las que hay en 2000 | Valores absolutos | Respecto a 2000 | |
| Industria (15-36)..... | 211.930 | 145.686 | 68,7 | 147.335 | 69,5 | 3.849 | 1,8 | 1,3826 |
| Construcción (45) | 241.532 | 337.199 | 139,6 | 534.904 | 221,5 | 184.582 | 76,4 | 3,6107 |
| Servicios (50-93) | 1.792.299 | 1.691.094 | 94,4 | 2.314.595 | 129,1 | 567.230 | 31,6 | 2,2349 |
| Actividades informáticas (72) | 14.355 | 25.439 | 177,2 | 44.635 | 310,9 | 15.839 | 110,3 | 4,8815 |
| I+D (73) | 10.424 | 14.195 | 136,2 | 21.416 | 205,4 | 4.555 | 43,7 | 3,4163 |
| Otros servicios empresariales (74) | 283.067 | 239.492 | 84,6 | 419.553 | 148,2 | 148.499 | 52,5 | 2,3282 |
| TOTAL | 2.250.960 | 2.176.744 | 96,7 | 3.008.103 | 133,6 | 760.304 | 33,8 | 2,3034 |

Fuente: Elaboración propia a partir del DIRCE.

consecuencia razonable de la dinámica competitiva por la que la entrada de nuevas empresas incrementa la presión competitiva, desplazando a los productores menos eficientes. También se ha planteado su justificación en el hecho de que los entrantes no consiguen adaptarse a las características del mercado, así como que la salida de empresas deja nichos de mercado sin suministrar que favorecen, a su vez, la entrada de nuevos agentes. El índice de rotación (definido como el número de entradas y salidas en relación con el número total de empresas pre-existent) permite dar una idea del dinamismo del sector y, al mismo tiempo, sirve como indicador de la existencia de barreras de entrada/salida que impiden su renovación. Los resultados, sólo superados por el sector de la construcción, que experimentó un crecimiento muy considerable en el periodo analizado, permiten concluir que los servicios a las empresas constituyen un sector de elevado dinamismo en el que el tejido productivo se renueva con gran velocidad. Es esperable que esta notable variación en los participantes facilite el empleo de técnicas más modernas y, al mismo tiempo, reduzca las posibilidades de lograr acuerdos colusivos entre ellos.

3. Tamaño

En términos generales, las actividades de servicios a las empresas suelen caracterizarse por no requerir cuantiosas inversiones en inmovilizado material fijo, lo que en principio sugiere que los niveles de producción mínimos eficientes no deben ser muy altos. Por ello, cabe esperar que el tamaño de estas empresas sea menor que el de otras dedicadas a actividades en las que dichas características no estén presentes, como es el caso de la industria

manufacturera. La información que recoge el DIRCE pone de manifiesto que en 2008 el 81,2 por 100 de las empresas con asalariados dedicadas a servicios a empresas tienen entre 1 y 9 asalariados, porcentaje casi dos puntos superior al del conjunto de empresas de la economía española y dieciséis puntos superior al de las actividades manufactureras. Además, los mayores porcentajes de empresas pequeñas se encuentran en actividades jurídicas y contabilidad, servicios técnicos de arquitectura e ingeniería, y mantenimiento y reparación de máquinas de oficina y contabilidad, donde más del 90 por 100 de las empresas no alcanzan los 10 asalariados. En el extremo opuesto se sitúan las empresas de los sectores de investigación y seguridad, y proceso de datos (además de las de selección y colocación de personal), en las que el porcentaje de empresas pequeñas es inferior al del conjunto de actividades.

Este reducido tamaño medio es un elemento constante en las empresas de todas las comunidades autónomas españolas. En la Comunidad de Madrid se observa un porcentaje de empresas pequeñas algo inferior. Ello está motivado por el hecho de que en Madrid el porcentaje de empresas pequeñas en las actividades de proceso de datos e investigación y seguridad es significativamente menor (cerca de 10 puntos) y, en menor medida, también en consulta de actividades informáticas y actividades relacionadas con bases de datos. La otra comunidad donde se detecta un mayor porcentaje de empresas de mayor tamaño es Navarra, y en este caso se debe a las actividades de consulta de equipo informático y de I+D sobre ciencias naturales y técnicas, cuyo tamaño medio es notablemente superior al del total nacional.

GRÁFICO 2
ANÁLISIS DEL SISTEMA PRODUCTIVO DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS A EMPRESAS

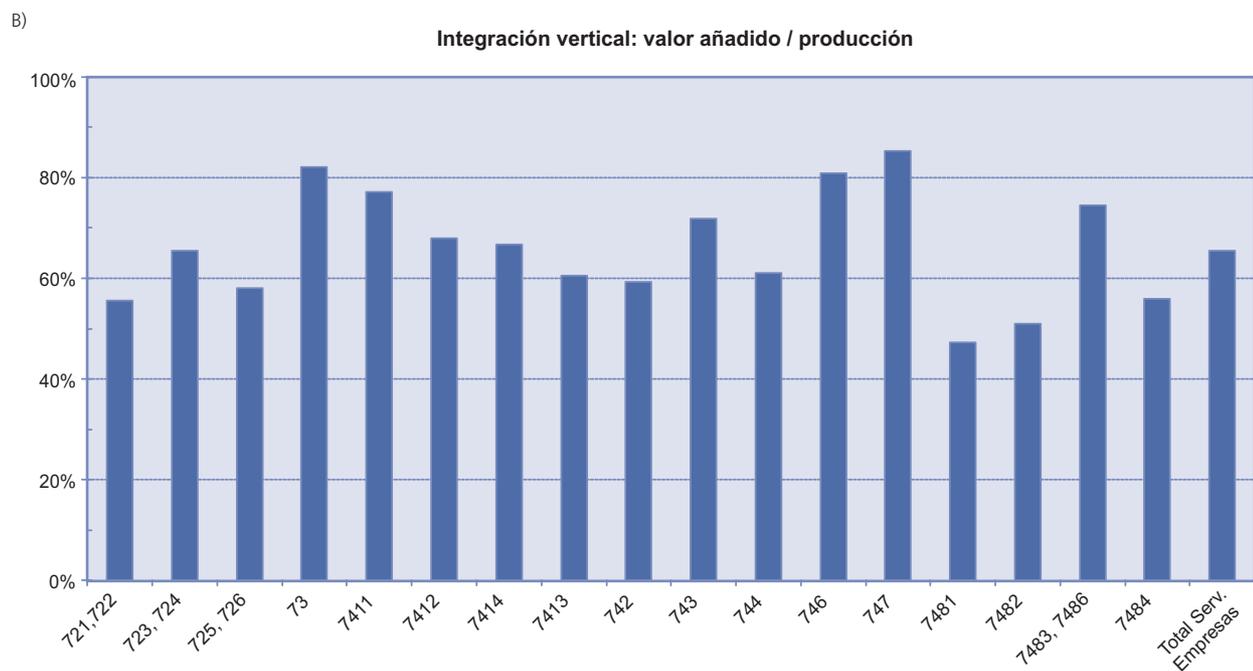
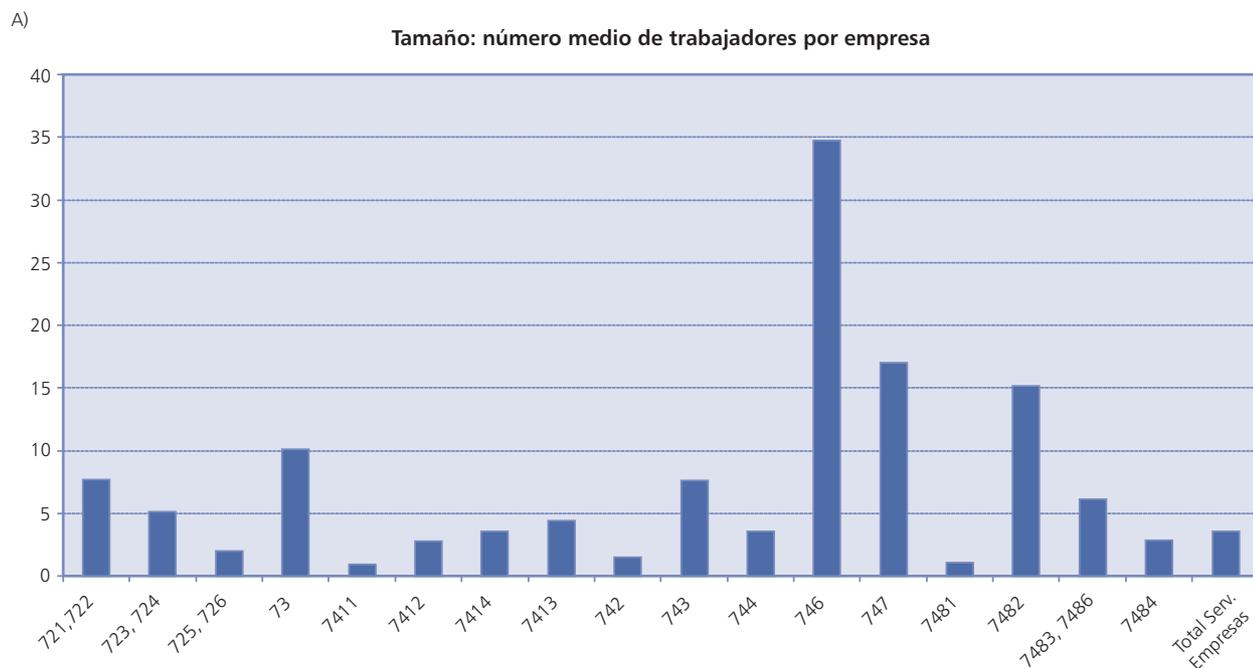
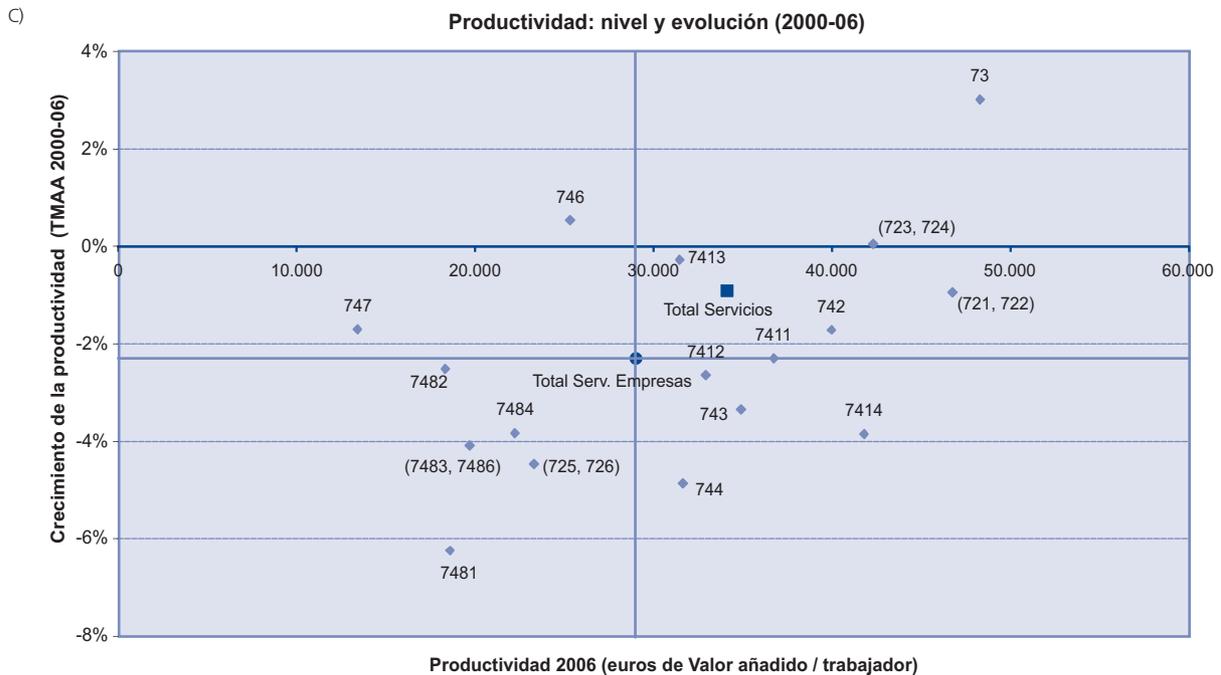


GRÁFICO 2 (continuación)
ANÁLISIS DEL SISTEMA PRODUCTIVO DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS A EMPRESAS



Nota: Nota: Códigos CNAE actividades de servicios a empresas; 721, 722: Consultoría en equipos y programas informáticos; 723, 724: Procesamiento y tratamiento de bases de datos; 725, 726: Mant. equipos y otros servicios informáticos; 73: I+D; 7411: Act. Jurídicas; 7412: Contabilidad, auditoría y asesoría fiscal; 7414: Consultoría en dirección y gestión empresarial; 7413: Estudios de mercado; 742: Serv. técnicos de arquitectura e ingeniería; 743: Ensayos y análisis técnicos; 744: Publicidad; 746: Investigación y seguridad; 747: Act. industriales de limpieza; 7481: Fotografía; 7482: Envasado y empaquetado a terceros; 7483, 7486: Centros de llamadas, secretaria, traducción; 7484: Otras activ. empresariales.
Fuente: Encuesta de Servicios a Empresas, 2006.

El escaso tamaño medio en los servicios a empresas es una constante de estas actividades, pues los mismos datos del DIRCE ponen de manifiesto que ya se producía en 2000, y con los mismos resultados entre ellas. Lo que sí que hay que destacar es que en actividades como consulta de aplicaciones informáticas o servicios de investigación y seguridad el porcentaje de empresas pequeñas ha aumentado en esta década, probablemente como consecuencia de la entrada de nuevas empresas que suelen ser de menor tamaño que las establecidas.

La concentración de las actividades en un único establecimiento productivo es otro de los rasgos de las empresas del sector que también puede considerarse indicativo del tamaño empresarial. En términos medios, el número de locales por empresa no alcanza 1,1. Las actividades en las que las empresas tienen más locales son aquéllas en las que la propia naturaleza de la actividad parece hacerlo imprescindible, en la medida en que es importante la proximidad física al cliente, como es el caso de los servicios de ensayos técnicos, actividades de envasado y empaquetado o las actividades de limpieza.

En el gráfico 2 (panel A) se muestra el tamaño medio de los establecimientos de las empresas de servicios a empresas. El pequeño tamaño medio del local (3,28 trabajadores), unido al escaso número de locales productivos de las empresas ya comentado, complementa la imagen del reducido tamaño de las empresas de este sector. De todas las actividades, las que muestran un mayor número de trabajadores por local son aquellas en las que muchos de los trabajadores no realizan su actividad en el local de la empresa, sino en el de la empresa cliente (investigación y seguridad, limpieza, empaquetado y envasado). Únicamente las actividades de investigación y desarrollo muestran un tamaño significativamente mayor en sus establecimientos, aunque no deja de ser pequeño (ligeramente superior a los 10 trabajadores).

4. Proceso productivo

Con el fin de dar una idea del proceso productivo de las distintas actividades de servicios empresariales, se presentan en el gráfico 2 dos indicadores de aquél. En primer lugar (panel B), la ratio valor añadido sobre producción, que permite conocer las necesidades de *inputs* intermedios de estas actividades, a la vez que la capacidad de generar valor añadido que tienen estas empresas. En segundo lugar (panel C), la productividad y su evolución. Como es bien conocido, medir la productividad de los servicios tiene

dificultades adicionales a la de la producción de bienes, derivada de la importancia de la calidad o de la determinación de la unidad de producto (Wölfl, 2003). En este artículo se ha empleado la productividad aparente del trabajo, medida por el valor añadido (valorado al coste de los factores) generado por cada trabajador. Para el cálculo de ambos, se ha utilizado la información de la *Encuesta anual de servicios* que elabora el INE para el año 2006. Los datos del año 2007 sólo están desagregados hasta dos dígitos CNAE, lo cual impide llegar a poner de manifiesto las diferencias que hay entre las distintas actividades de servicios a empresas. Dado que no existe información sobre variación de precios con el detalle requerido, el cálculo de la variación de la productividad utiliza como defactor el dato correspondiente al sector a dos dígitos que se extrae de la Contabilidad Nacional.

Por lo que se refiere a la integración vertical, hay que señalar que las actividades de servicios a empresas están más integradas verticalmente que el total de servicios. En las primeras, el valor añadido supone el 66,7 por 100 de la producción, frente al 54,9 por 100 del agregado de servicios. Asimismo, se constata una fuerte dispersión entre unas actividades y otras. Las diferencias existentes entre actividades industriales de limpieza, con un valor superior al 85 por 100, y actividades de fotografía, que no alcanzan el 50 por 100, resultan en gran medida representativas de las distintas necesidades del resto de consumos intermedios de cada actividad.

Por otro lado, la productividad del trabajo media en los servicios a empresas es de 29.000 euros por trabajador, casi un 15 por 100 inferior al valor medio para el conjunto del sector servicios (1). Este resultado contrasta con el obtenido por Rubalcaba (1999) para los principales países de la OCDE, si bien hay que tener en cuenta que sus datos se referían a 1994 e incluían las actividades inmobiliarias dentro del sector de servicios a empresas.

Al analizar la productividad, se observa de nuevo una gran dispersión entre las actividades de servicios a empresas, desde actividades como investigación y desarrollo o consultoría en equipos y programas informáticos, que se acercan a los 50.000 euros por ocupado, hasta las actividades industriales de limpieza o las actividades de envasado y empaquetado, que no alcanzan los 20.000 euros por ocupado. Como puede verse, el conjunto de actividades de mayor productividad está formado por las actividades vinculadas a la informática (con la excepción de las que se relacionan con los equipos), las actividades de I+D y las de asesoría. Por su parte, las

actividades de menor productividad son las de investigación y seguridad, limpieza, envasado y empaquetado.

El gráfico 2 (panel C) recoge también el crecimiento de la productividad de cada una de las actividades de servicios a empresas en el periodo 2000-2006. En líneas generales, los incrementos de productividad observados son negativos. Esto puede parecer sorprendente, pero téngase en cuenta que la productividad agregada de los servicios destinados a la venta desciende a lo largo del periodo (2), eso sí, con una enorme heterogeneidad entre sectores. Como puede observarse, el sector de servicios a empresas ha tenido un crecimiento de su productividad (en términos reales) inferior al del conjunto del sector servicios: -3,3 por 100 en tasa media anual acumulada, frente al -0,9 por 100 del conjunto del sector servicios. En general, las actividades que registran mayor crecimiento son aquellas que tienen mayores niveles de productividad. Las principales excepciones son la consultoría en dirección y gestión empresarial y ensayos y análisis técnicos, así como algunas actividades de baja productividad (limpieza, investigación y seguridad).

Finalmente, el panel D muestra la distribución de los márgenes, calculados como la ratio entre el excedente bruto de explotación y el volumen total de negocio, entre las distintas actividades de servicios a empresas. Hay que tener en cuenta que la retribución de los trabajadores no asalariados (socios, trabajadores autónomos, etc.) forma parte de dicho excedente, lo cual supone una distorsión de esta medida como indicador de la rentabilidad empresarial en aquellas actividades en que éste sea un fenómeno importante. El primer resultado que hay que señalar es que el conjunto de servicios a empresas muestra un margen inferior al del conjunto de las actividades de servicios en casi tres puntos porcentuales. Por otro lado, y como cabía esperar, las actividades jurídicas, los servicios técnicos de arquitectura y los servicios de fotografía muestran márgenes elevados, pero estos valores son consecuencia del importante peso que los trabajadores no asalariados tienen en esas actividades. Más allá de estos valores, cabría destacar los escasos márgenes de aquéllos servicios de menor cualificación (actividades industriales de limpieza, o envasado y empaquetado), lo que probablemente refleja el alto nivel de competencia en precio en este tipo de servicios. Las actividades informáticas, que presentan una gran rotación de su tejido empresarial (véase cuadro n.º 1), mantienen márgenes que pueden considerarse medios dentro del sector de servicios a empresas. Este resultado sugiere que en estos sectores no se están

obteniendo beneficios extraordinarios, como pudiera ocurrir no mucho tiempo antes como consecuencia de la novedad de estas actividades y la escasez de trabajadores cualificados.

5. Recursos humanos

El análisis de los recursos humanos del sector de servicios a empresas permitirá destacar algunas de sus características importantes. Como ya se ha señalado anteriormente, las empresas de este sector se caracterizan por su tamaño muy reducido. Asimismo, el número de trabajadores por local es también reducido, excepto en aquellas actividades en las que las labores se desempeñan en la empresa consumidora del servicio y no en la prestataria de éste. Otra diferencia importante se refiere al peso relativo de las formas jurídicas de constitución de las empresas. Como puede observarse en el cuadro n.º 2, en algunas actividades, como las de asesoría jurídica, el porcentaje de trabajadores no asalariados supera el 50 por 100 del total de trabajadores, resultado que es debido a la naturaleza jurídica habitual de este tipo de empresas, que no suelen revestir la forma de sociedad anónima (o limitada), sino otras para conseguir una mayor vinculación de sus trabajadores cualificados (casi el 90 por 100 de las empresas dedicadas a actividades jurídicas tienen el carácter de «persona física» según el DIRCE). En menor medida, también se observan importantes participaciones de los trabajadores no asalariados en las actividades de fotografía y en los servicios técnicos de arquitectura e ingeniería. Dadas las limitaciones que esta forma jurídica supone, no debe sorprender que se trate de las actividades en las que las empresas presentan un menor tamaño medio.

En el cuadro n.º 2 se muestra la distribución de los trabajadores asalariados atendiendo al tipo de contrato laboral. A ese respecto, es bien conocido que el mercado laboral español tiene uno de sus rasgos distintivos respecto a otros países europeos en la elevada temporalidad: en 2007 alcanzaba el 31,7 por 100 en España frente al 14,8 por 100 en la UE-27. El sector servicios tenía, el 30 de septiembre de 2006, una tasa de temporalidad del 35,3 por 100, que era ligeramente más reducida en los servicios a empresas (33,2 por 100). Como cabe esperar, si se incluyeran las actividades de selección y colocación de personal, la tasa de temporalidad del conjunto de los servicios a empresas ascendería notablemente, alcanzando el 42,2 por 100 de los asalariados del sector. Las actividades con mayores tasas de temporalidad son aquéllas en las

CUADRO N.º 2

CARACTERÍSTICAS DE LA PLANTILLA (SITUACIÓN A 30 DE SEPTIEMBRE DE 2006)

| | Remunerados con contrato temporal (*) (porcentaje) | No remunerados (*) (porcentaje) | Mujeres (*) (porcentaje) | Salario medio (euros/asalariado) |
|--|---|---------------------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|
| Consultoría de equipos y programas informáticos..... | 16,6 | 8,1 | 30,1 | 38.534 |
| Proceso y tratamiento de bases de datos | 20,9 | 13,5 | 39,6 | 34.603 |
| Mantenimiento equipos y otros servicios informáticos | 25,4 | 28,5 | 16,7 | 23.316 |
| I+D | 27,0 | 3,7 | 41,8 | 37.666 |
| Actividades Jurídicas..... | 4,1 | 53,9 | 53,2 | 27.962 |
| Contabilidad, auditoría y asesoría fiscal | 9,4 | 20,3 | 55,5 | 27.733 |
| Consultoría en dirección y gestión empresas | 17,8 | 15,1 | 51,0 | 36.192 |
| Estudios de mercado..... | 38,8 | 10,6 | 63,1 | 24.707 |
| Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería..... | 19,7 | 37,2 | 31,0 | 32.020 |
| Ensayos y análisis técnicos..... | 25,9 | 8,4 | 28,4 | 27.891 |
| Publicidad..... | 34,2 | 18,0 | 49,7 | 25.341 |
| Investigación y seguridad | 29,2 | 1,3 | 16,5 | 22.951 |
| Actividades industriales de limpieza..... | 41,0 | 3,8 | 79,1 | 12.691 |
| Fotografía | 9,6 | 44,5 | 41,8 | 19.557 |
| Envasado y empaquetado a terceros..... | 37,5 | 4,1 | 55,4 | 16.031 |
| Centros de llamadas, secretaría, traducción | 54,8 | 12,1 | 70,8 | 17.523 |
| Otras actividades empresariales..... | 36,4 | 21,4 | 52,1 | 19.156 |
| TOTAL SERVICIOS A EMPRESAS..... | 26,9 | 19,1 | 51,1 | 23.653 |

Nota: (*) Sobre total de ocupados.

Fuente: Encuesta de servicios a empresas 2006.

que cabe suponer que la carga de trabajo es más variable en el tiempo y se requieren trabajadores de menor cualificación, por lo que su reemplazo resulta menos costoso. Tal es el caso de las actividades de centros de llamadas, estudios de mercado, limpieza industrial, proceso y tratamiento de bases de datos. Por el contrario, las actividades de asesoría jurídica, contabilidad y auditoría, fotografía, consultoría en equipos y programas de ordenador presentan las menores tasas de temporalidad. Estos servicios se caracterizan por incorporar trabajadores con una cualificación elevada, que en muchos casos es específica de la empresa, por lo que las empresas optan por mantener un núcleo estable de la plantilla.

Con respecto a la distribución entre sexos de la plantilla, se observa que, aunque en el conjunto de los servicios a empresas no hay una dominancia clara de varones o mujeres en el total, sí que hay diferencias muy notables en algunas actividades concretas. Así, por ejemplo, mientras que en las actividades de limpieza industrial casi el 80 por 100 de los trabajadores son mujeres, en los servicios de investigación y seguridad los varones superan el 80 por 100 del total. Cabe destacar también que en las actividades que contienen un mayor componente tecno-

lógico (actividades vinculadas con la informática, servicios técnicos de arquitectura e ingeniería, ensayos y análisis técnicos) el porcentaje de trabajadores varones es superior al 70 por 100 del total. Sin embargo, en actividades como asesoría jurídica, contabilidad y auditoría o asesoramiento en dirección y gestión empresarial, el porcentaje de mujeres supera el 50 por 100 del total.

Es frecuente atribuir el crecimiento en la externalización de muchas de las actividades de servicios a empresas a los costes laborales: en la medida en que los trabajadores de terceras empresas tengan salarios inferiores (consecuencia de un proceso de negociación salarial diferenciado), las empresas especializadas podrán proveer el servicio con menores costes, lo cual favorece su externalización por parte de las empresas usuarias. Por otra parte, Merino y Rodríguez (2007) muestran cómo el mismo efecto también se produce entre las actividades de mayor remuneración: si el esquema salarial de las empresas usuarias no contempla retribuciones como las de empresas especializadas no podrán atraer a los trabajadores de alta cualificación, por lo que habrán de recurrir a la externalización. La última columna del cuadro número 2 recoge el coste salarial medio por tra-

bajador asalariado. En él se observa que las actividades de consultoría en equipos y programas informáticos, I+D, y consultoría y asesoramiento en dirección y gestión empresarial tienen unos costes laborales medios próximos a los 40.000 euros por trabajador, mientras que las actividades industriales de limpieza o envasado y empaquetado se encuentran entre las de menor remuneración. En cualquier caso, las diferencias salariales entre las distintas actividades de servicios a empresas se explican, en gran medida, por las considerables diferencias en la productividad aparente.

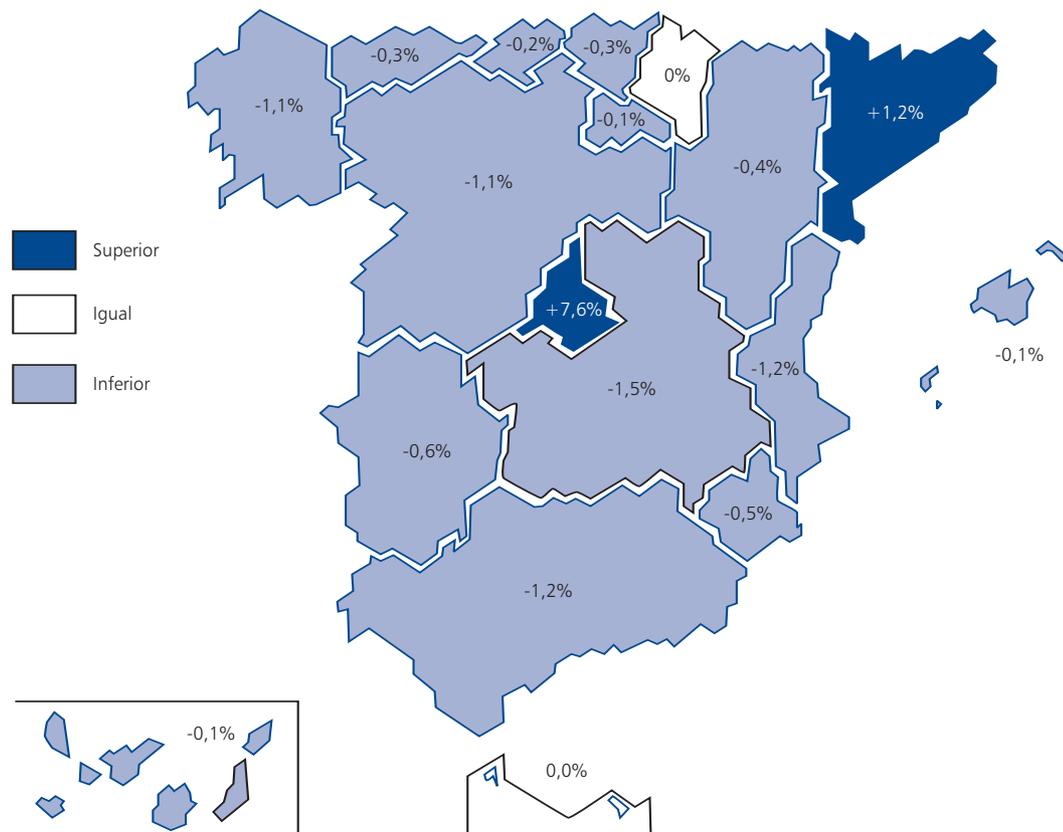
6. Localización territorial

El tema de la localización de los servicios a empresas ha ido recibiendo una creciente atención en la literatura (véase, por ejemplo, Bennett *et al.*, 2000, y Ono, 2003). El enfoque ha ido cambiando con el

transcurso del tiempo. Los primeros análisis estaban condicionados, en gran medida, por una visión según la cual la producción debía llevarse a cabo allí donde los servicios eran consumidos. Por el contrario, los trabajos más recientes consideran los cambios motivados por los avances en la digitalización de la información y su transmisión a través de redes informáticas, que han posibilitado que este sector pase a ser considerado como una industria más en lo referente a la determinación de su patrón de localización.

Una primera cuestión a tratar es la posible concentración geográfica de las actividades de servicios a empresas dentro del territorio nacional (3). Para ello, se ha comparado el diferencial en el peso que tiene cada comunidad autónoma española en tanto que ubicación de las empresas dedicadas a la provisión de servicios empresariales y en relación con el total de actividades económicas. Como puede verse

MAPA 1
CONCENTRACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS A EMPRESAS



en el mapa 1, las empresas dedicadas a los servicios a empresas distan de distribuirse uniformemente por el territorio nacional. La Comunidad de Madrid y Cataluña son las que concentran las empresas de este sector. Más concretamente, el caso de la Comunidad de Madrid resulta especialmente significativo, pues pese a concentrar el 15,2 por 100 de las empresas españolas, concentra al 22,8 por 100 de las empresas dedicadas a los servicios a empresas (4). Los mayores diferenciales negativos en términos relativos se producen en Castilla-La Mancha y Extremadura.

Dentro del conjunto de servicios a empresas, el nivel de concentración geográfica no es uniforme. Para evaluarlo, se ha utilizado una variante del índice de especialización geográfica de Krugman (véase Krugman, 1991), definido para un sector j como:

$$K_j = \sum_r |(v_j^r / v_j^{ESP}) - (v^r / v^{ESP})|$$

donde el primer componente del lado derecho mide el peso que tiene la actividad j en la región r en el conjunto de empresas de ese sector en España. Esa cuota se compara (segundo componente) con la que tiene la región r en el conjunto de España para todas las actividades. El índice toma valor cero cuando la distribución espacial de las empresas en los servicios a empresas coincide con la del

agregado, aumentando hacia el valor 2 a medida que la concentración espacial de los servicios a empresas (entendida en términos de diferencias sobre ese valor promedio) se incrementa. Como puede verse en el cuadro n.º 3, las actividades cuyas empresas se encuentren geográficamente más concentradas son las vinculadas a la informática, en especial las de proceso de datos y de consultoría de equipos informáticos. La información recogida en este cuadro muestra también que en el período 2000-2008 se ha producido un importante proceso de desconcentración geográfica, más importante en las actividades informáticas, que eran las más concentradas, probablemente siguiendo el ciclo de vida de su producto, que se estandariza y cuyo uso se hace más frecuente, y la disponibilidad de los recursos (humanos, fundamentalmente) necesarios para llevarlo a cabo.

En el cálculo anterior se sintetiza la información agregando, para cada actividad, la información correspondiente a todas las regiones. Para analizar el grado de especialización de cada región en las distintas actividades se ha calculado un índice de especialización relativo IE_j^r , que no es más que una variante del anterior:

$$IE_j^r = (v_j^r / v^r) / (v_j^{ESP} / v^{ESP})$$

CUADRO N.º 3

ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN DE KRUGMAN

| | 2000 | 2008 |
|---|---------|---------|
| 72 ACTIVIDADES INFORMÁTICAS | 0,44474 | 0,39089 |
| 721 Consulta de equipo informático | 0,70534 | 0,51699 |
| 722 Consulta aplicaciones informáticas y suministro programas informáticos | 0,57071 | 0,46706 |
| 723 Proceso de datos | 0,44361 | 0,58107 |
| 724 Actividades relacionadas con bases de datos | 0,72827 | 0,41104 |
| 725 Mantenimiento y reparación máquinas oficina, contabilidad y equipo informático | 0,25662 | 0,26509 |
| 726 Otras actividades relacionadas con la informática | 0,71678 | 0,50909 |
| 73 INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO | 0,32019 | 0,22255 |
| 731 Investigación y desarrollo sobre ciencias naturales y técnicas | 0,32939 | 0,23789 |
| 732 Investigación y desarrollo sobre ciencias sociales y humanidades | 0,33237 | 0,22969 |
| 74 OTRAS ACTIVIDADES EMPRESARIALES | 0,16628 | 0,15973 |
| 741 Actividades jurídicas, contabilidad, teneduría libros, auditoría, asesoría fiscal | 0,16114 | 0,14572 |
| 742 Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería y otras actividades | 0,12246 | 0,09851 |
| 743 Ensayos y análisis técnicos | 0,43760 | 0,31561 |
| 744 Publicidad | 0,46184 | 0,39960 |
| 745 Selección y colocación de personal | 0,49882 | 0,44615 |
| 746 Servicios de investigación y seguridad | 0,30925 | 0,25339 |
| 747 Actividades industriales de limpieza | 0,18690 | 0,11918 |
| 748 Actividades empresariales diversas | 0,24803 | 0,28893 |
| | 0,16733 | 0,17693 |

Fuente: Elaboración propia a partir del DIRCE.

De esta forma, *IE* mide el grado de especialización relativa, dentro del sector servicios a empresas, de una región *r* en cada una de las *j* actividades consideradas. En el cuadro n.º 4 se recogen, para cada comunidad autónoma, las actividades que tienen un mayor y un menor peso relativo dentro del sector servicios a empresas. Previamente, hay que destacar que, excepto en la Comunidad de Madrid y en Cataluña, en todas las comunidades autónomas españolas el peso de las actividades informáticas (CNAE 72) es inferior al del total nacional, mientras que en el conjunto de servicios incluidos dentro del grupo CNAE 74 se produce lo contrario. El análisis más detallado del conjunto de actividades pone de manifiesto que en las regiones con menor peso de los servicios a empresas predominan las actividades jurídicas, contabilidad y asesoría fiscal, así como los servicios técnicos de arquitectura e ingeniería. Sin embargo, en aquellas regiones en las que los servicios a empresas tienen más relevancia (Comunidad de Madrid y Cataluña), los servicios citados con anterioridad tienen menor peso relativo. Además, puede observarse cómo las regiones con menor PIB per

cápita (Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha) suelen tener concentrado su sector de servicios a empresas en las mencionadas actividades jurídicas, contabilidad y asesoría fiscal, servicios técnicos de arquitectura e ingeniería y, en menor medida, las actividades industriales de limpieza. Por su parte, las regiones con mayor PIB per cápita presentan una mayor heterogeneidad en cuanto a los servicios que tienen más importancia relativa. Aunque el paralelismo no puede hacerse de forma directa, la evidencia sugiere que los servicios a empresas tienen más peso en los países europeos de mayor renta per cápita y que, una vez que se diferencian las distintas actividades que se incluyen, en éstos tienen aún más peso las actividades más avanzadas: informática, ingeniería, control de calidad, etcétera (véase Rubalcaba, 1999).

III. LA DEMANDA DE SERVICIOS A EMPRESAS

Como ya se ha señalado, la propia definición de los servicios a empresas incluye el hecho de que tienen como destino fundamental la provisión de servicios intermedios a otras actividades productivas. Para poder cuantificar la intensidad de este uso, la única información estadística de carácter general disponible es la que proporciona el marco *input-output*. En este trabajo se ha utilizado la tabla simétrica *input-output* del año 2000 por ser ésta la última tabla simétrica disponible. Los sectores de dicha tabla que se corresponden con los servicios a empresas son el 58 (actividades informáticas), 59 (investigación y desarrollo) y 60 (otras actividades empresariales). Para el primero de ellos, se obtiene que la ratio del total de demanda intermedia/gasto en consumo final es 25,2, mientras que alcanza un valor de 21,6 para los servicios incluidos en el sector de otras actividades empresariales. Se da la circunstancia de que los destinos finales tienen más peso en el caso de los servicios de investigación y desarrollo, debido a la contabilización de una parte importante de los usos de estos servicios como gasto en consumo final de las administraciones públicas. De ese modo, la ratio para los servicios de investigación y desarrollo es 2,6. Sin embargo, incluso en este caso, ese valor se encuentra por encima de la media del conjunto de servicios de mercado, que se sitúa en 0,98. Adicionalmente, las tablas de origen y destino permiten una desagregación más precisa de los productos generados, en particular los correspondientes a otras actividades empresariales. Los resultados ponen de manifiesto que los destinos intermedios son los más habituales en la generalidad de servicios a las empresas, pero son particularmente intensos en los de consultoría y publicidad.

CUADRO N.º 4

**ACTIVIDADES QUE PRESENTAN UN MAYOR/MENOR PESO,
DENTRO DEL SECTOR SERVICIOS A EMPRESAS
EN CADA COMUNIDAD AUTÓNOMA**

| | Mayor | Menor |
|----------------------------|----------|----------|
| Andalucía..... | 741, 742 | 748, 722 |
| Aragón..... | 747, 742 | 744 |
| Asturias..... | 741, 747 | 748 |
| Canarias..... | 742, 725 | 722, 748 |
| Cantabria..... | 742, 747 | 748 |
| Castilla - La Mancha..... | 742, 747 | 744, 748 |
| Castilla y León..... | 742, 747 | 748, 744 |
| Cataluña..... | 748, 722 | 741, 742 |
| Comunidad Valenciana..... | 741, 747 | 748 |
| Extremadura..... | 741, 742 | 744 |
| Galicia..... | 741, 741 | 744, 748 |
| Islas Baleares..... | 748 | 741, 742 |
| Madrid (Comunidad de)..... | 744, 748 | 741, 742 |
| Murcia (Región de)..... | 741, 742 | 748, 744 |
| Navarra..... | 742 | 744, 722 |
| País Vasco..... | 741, 747 | 743, 744 |
| La Rioja..... | 747, 742 | 722, 744 |
| Ceuta y Melilla..... | 741 | 742, 748 |

Notas: 722 Consulta aplicaciones informáticas y suministro programas informáticos.
725 Mantenimiento y reparación máquinas oficina, contabilidad y equipo informático.
741 Actividades jurídicas, contabilidad, teneduría de libros, auditoría, asesoría fiscal.
742 Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería y otras actividades.
743 Ensayos y análisis técnicos.
744 Publicidad.
747 Actividades industriales de limpieza.
748 Actividades empresariales diversas.
Fuente: Elaboración propia a partir del DIRCE.

Una forma complementaria de poder comprobar la intensidad en el uso intermedio de los servicios a empresas consiste en aplicar un sencillo modelo de demanda *input-output*. Este modelo permite cuantificar el grado en que un sector de actividad es arrastrado ante un incremento de la demanda final de cada sector de la economía. Para ello, basta con sumar la correspondiente fila de coeficientes de la inversa de la matriz de Leontief, definida, como es habitual, como la inversa del resultante de la resta de la matriz identidad y la matriz de coeficientes técnicos. Cuando se compara el resultado de esa suma para cada sector de la economía, se obtiene que el sector 60 (otras actividades empresariales) es el que necesita generar un mayor incremento de producción ante el incremento de la demanda final entre las 73 ramas de actividad que contempla la tabla *input-output* del año 2000. Exactamente, el coeficiente de arrastre es igual a 9,54, frente a un valor medio (para los 73 sectores de actividad) de 2,34. El hecho de que se obtenga un coeficiente tan elevado indica que las distintas ramas requieren, para hacer frente a un incremento de su demanda final, de un considerable incremento (directo e indirecto) de los servicios a las empresas.

Del análisis previo puede concluirse, por tanto, que las actividades que se encuadran bajo la denominación de servicios a las empresas efectivamente constituyen *inputs* productivos básicos por parte de otras empresas, sean estas últimas empresas agrarias, industriales, de construcción o de servicios. El paso natural es, pues, analizar las características de esa demanda intermedia. Para ello, la situación óptima sería disponer de microdatos (datos individualizados) sobre la demanda de empresas en todos los sectores de actividad. Sin embargo, no existe ninguna fuente estadística que permita ese análisis global. Sólo es posible hacerlo para la demanda de servicios a las empresas por parte de las empresas manufactureras españolas, ya que en este caso sí se dispone de una fuente de datos muy adecuada, la *Encuesta Sobre Estrategias Empresariales* (ESEE). A continuación, se hace uso de la información proveniente de la ESEE en el periodo 1990-2006. Previamente, se detallan algunas características de la encuesta para poder interpretar adecuadamente los resultados alcanzados.

La ESEE es una encuesta realizada con carácter anual por la Fundación SEPI, por convenio con el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Conviene indicar que su diseño estadístico diferencia entre dos grandes conjuntos de empresas, a las que confiere muy distinto grado de representatividad. Por un la-

do, las empresas de 200 y menos trabajadores, que son investigadas con carácter muestral. La cobertura media de este conjunto varía desde el 2-3 por 100, para las empresas de menor tamaño, hasta el 15 por 100, aproximadamente, para las que se encuentran cerca del valor máximo de este rango. Por otro lado, las empresas con más de 200 trabajadores son investigadas con carácter exhaustivo. La cobertura media que se alcanza para este grupo oscila entre el 50 y el 60 por 100 de la población de referencia. En ambos casos, el segundo criterio de estratificación se corresponde con el del sector de actividad, definido a dos dígitos de la clasificación CNAE.

Aunque se trata de una encuesta anual, cada cuatro años las cuestiones investigadas se amplían mediante el uso de un cuestionario más extenso, del cual en la actualidad se dispone de información para cinco años: 1990, 1994, 1998, 2002 y 2006. Entre las cuestiones que se incluyen en ese cuestionario ampliado se encuentran catorce referentes al uso de servicios y a las estrategias de aprovisionamiento de éstos. Se incluyen diversos servicios de asesoría (jurídica, económico-financiera y legal), administración, selección y formación de personal, servicios informáticos, mensajería, publicidad, alquiler de maquinaria, seguridad, limpieza y empaquetado. Como puede observarse, este conjunto de actividades cubre prácticamente todos los servicios a empresas de acuerdo con la CNAE rev.1, divisiones 72 a 74. La excepción son los servicios de mensajería, que la clasificación estadística incluye en los servicios postales (grupo 641). Adicionalmente, la encuesta proporciona información sobre los servicios de auditoría. Sin embargo, no se han incluido en este análisis, dado que en muchos casos no existe realmente una decisión *make or buy* sobre su provisión, sino que, como es bien sabido, las normas legales estipulan que a partir de cierto tamaño las cuentas deben ser auditadas por un auditor externo. Para el resto de servicios sí es posible pensar en que la empresa tenga que enfrentarse a una auténtica decisión sobre externalizar el servicio o realizarlo con sus propios medios.

La externalización de un servicio no tiene por qué ser completa, sino que puede haber una decisión mixta, en la que se utiliza a un proveedor externo en combinación con provisión interna (5). Por esa razón la ESEE pregunta a las empresas, para cada uno de los catorce servicios detallados, acerca de la práctica utilizada: servicio realizado por la propia empresa, contratado parcialmente o contratado en su totalidad. El cuadro n.º 5 muestra los porcentajes correspondientes en 2006, por tipo de servicio y para ambos tramos de tamaño. La primera columna

CUADRO N.º 5

EXTERNALIZACIÓN DE SERVICIOS A LAS EMPRESAS POR PARTE DE LAS EMPRESAS MANUFACTURERAS ESPAÑOLAS, 2006.

A) EMPRESAS DE 200 Y MENOS TRABAJADORES

| | No usuarias | Realizado por la empresa | Contratado parcialmente | Contratado en su totalidad |
|--|-------------|--------------------------|-------------------------|----------------------------|
| Asesoría jurídica | 14,5 | 5,7 | 25,8 | 68,5 |
| Asesoría económico-financiera | 14,6 | 28,6 | 29,5 | 41,8 |
| Asesoría fiscal | 2,7 | 8,9 | 28,2 | 62,9 |
| Administración | 4,9 | 83,1 | 10,1 | 6,7 |
| Selección de personal | 12,6 | 81,7 | 15,1 | 3,2 |
| Formación del personal | 13,3 | 58,0 | 30,3 | 11,7 |
| Programación informática | 15,2 | 25,4 | 34,2 | 40,4 |
| Implantación de paquetes informáticos de uso común | 10,9 | 23,1 | 26,2 | 50,7 |
| Mensajería | 18,6 | 7,2 | 26,4 | 66,4 |
| Alquiler de maquinaria | 63,0 | 11,5 | 40,3 | 48,2 |
| Publicidad | 19,9 | 19,5 | 38,7 | 41,8 |
| Vigilancia y seguridad | 28,1 | 16,4 | 18,1 | 65,5 |
| Limpieza | 3,1 | 42,7 | 15,6 | 41,7 |
| Empaquetado, envasado y etiquetado | 17,3 | 92,8 | 4,2 | 3,0 |

B) EMPRESAS DE MÁS DE 200 TRABAJADORES

| | No usuarias | Realizado por la empresa | Contratado parcialmente | Contratado en su totalidad |
|--|-------------|--------------------------|-------------------------|----------------------------|
| Asesoría jurídica | 2,1 | 15,9 | 38,4 | 45,7 |
| Asesoría económico-financiera | 10,2 | 52,0 | 34,2 | 13,8 |
| Asesoría fiscal | 2,6 | 19,0 | 47,9 | 33,2 |
| Administración | 5,3 | 89,6 | 8,2 | 2,2 |
| Selección de personal | 3,1 | 52,8 | 41,2 | 6,1 |
| Formación del personal | 1,7 | 25,8 | 60,1 | 14,1 |
| Programación informática | 2,6 | 30,7 | 53,7 | 15,6 |
| Implantación de paquetes informáticos de uso común | 5,7 | 28,8 | 44,5 | 26,7 |
| Mensajería | 2,8 | 3,4 | 18,5 | 78,1 |
| Alquiler de maquinaria | 32,9 | 10,0 | 37,5 | 52,4 |
| Publicidad | 10,2 | 13,9 | 39,7 | 46,4 |
| Vigilancia y seguridad | 2,6 | 8,5 | 19,1 | 72,4 |
| Limpieza | 0,0 | 11,4 | 14,7 | 74,0 |
| Empaquetado, envasado y etiquetado | 9,7 | 82,1 | 14,1 | 3,8 |

Fuente: Encuesta Sobre Estrategias Empresariales 2006.

del cuadro muestra el porcentaje de empresas que declaran usar el servicio. Como puede comprobarse, con la excepción de los servicios de alquiler de maquinaria, el resto son ampliamente utilizados por las empresas industriales. Se observa también, como cabía esperar, que las empresas de menor tamaño tienden a usar en menor proporción algunos de los servicios detallados. Por ejemplo, los servicios de seguridad son utilizados en casi la totalidad de los casos por las empresas de más de 200 trabajadores, mientras que algo más de un 70 por 100 de las empresas de menor tamaño declaran utilizarlos.

Los porcentajes sobre la práctica seguida, mostrados en las columnas siguientes del cuadro n.º 5,

se calculan sobre el total de empresas usuarias. Como puede observarse, existen notables diferencias en función de la actividad considerada y también, en algunos casos, del tamaño de la empresa analizada. En particular, los distintos servicios de asesoría tienden a ser externalizados (total o parcialmente) en las empresas de menor tamaño, si bien en los servicios jurídicos las diferencias, aunque se mantienen a favor de las empresas pequeñas y medianas, no son tan elevadas. Una situación similar se produce en los servicios informáticos. En este caso, es destacable el amplio uso de las soluciones de provisión mixtas, en las que la empresa produce parcialmente el servicio y externaliza otra parte, especialmente entre las empresas de mayor tamaño. Los servi-

cios más externalizados en las empresas de mayor tamaño son los más alejados del núcleo de actividad de las empresas, esto es, los de seguridad, limpieza y mensajería, que además se caracterizan por tener niveles de productividad bajos (gráfico n.º 2, panel C) y en las que los trabajadores de las empresas especializadas tienen unos salarios medios reducidos (cuadro n.º 2). Por el contrario, en ambos grupos de empresas, las actividades de empaquetado y envasado, muy cercanas al *core-business*, son externalizadas en muy pocas ocasiones.

Es obvio que el periodo analizado es amplio (16 años), y a lo largo de él se han producido importantes cambios en la forma de proveer algunos de estos servicios. En particular, los avances relativos al uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), que han estimulado la provisión de algunos servicios desde localizaciones más alejadas, en las que los costes de distancia no son relevantes. De hecho, como es bien conocido, el uso intenso de estas tecnologías como canal de distribución ha estimulado la aparición de un gran número de oferentes en países menos desarrollados para aprovechar el diferencial en los costes laborales. Al mismo tiempo,

la provisión externa de servicios puede haber aumentado si se considera que el proceso de liberalización de los mercados de servicios en la Unión Europea ha obligado también a las empresas a incrementar sus niveles de eficiencia y, muy probablemente, ha modificado los componentes que determinan el equilibrio del *make-or-buy*. La ESEE no proporciona información sobre la localización geográfica de los oferentes de servicios. Sin embargo, el amplio periodo temporal disponible sí ofrece información significativa para poder analizar cómo ha variado el grado de externalización a lo largo del tiempo. Para ello se ha utilizado un indicador sintético que recoge, para cada año, el grado de externalización. Ese indicador, al que nos referimos como índice de externalización de servicios (IES), se define como:

$$IES_i = \frac{\sum_{j=1}^{14} Z_i^j}{\sum_{j=1}^{14} X_i^j} \times 100$$

donde $Z_i^j = 0, 0,5$ ó 1 si la empresa i no externaliza, externaliza parcial o totalmente, respectivamente, la

CUADRO N.º 6

GRADO DE EXTERNALIZACIÓN (EN PORCENTAJE) POR SECTORES DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE TAMAÑO, 1990 Y 2006

| SECTORES | 1990 | | 2006 | |
|---|--------------------------|-------------------------|--------------------------|-------------------------|
| | 200 y menos trabajadores | Más de 200 trabajadores | 200 y menos trabajadores | Más de 200 trabajadores |
| Industria cárnica..... | 41,5 | 40,6 | 46,0 | 44,9 |
| Productos alimenticios y tabaco..... | 40,0 | 37,4 | 48,5 | 49,8 |
| Bebidas..... | 35,9 | 37,5 | 53,4 | 45,1 |
| Textiles y vestido..... | 39,8 | 34,8 | 50,9 | 51,2 |
| Cuero y calzado..... | 40,5 | 30,8 | 49,1 | 38,3 |
| Industria de la madera..... | 43,8 | 37,7 | 48,6 | 51,0 |
| Industria del papel..... | 49,3 | 40,5 | 52,0 | 57,7 |
| Edición y artes gráficas..... | 41,1 | 41,8 | 50,1 | 50,8 |
| Productos químicos..... | 41,2 | 38,3 | 55,3 | 51,6 |
| Productos de caucho y plástico..... | 41,4 | 41,8 | 52,5 | 51,4 |
| Productos minerales no metálicos..... | 42,1 | 39,5 | 48,1 | 57,3 |
| Metales férreos y no férreos..... | 40,0 | 36,8 | 45,8 | 45,3 |
| Productos metálicos..... | 43,3 | 33,5 | 53,1 | 49,9 |
| Máquinas agrícolas e industriales..... | 44,4 | 35,5 | 53,6 | 53,7 |
| Máquinas de oficina, proceso de datos, etc..... | 40,0 | 36,1 | 42,2 | 49,1 |
| Maquinaria y material eléctrico..... | 46,6 | 38,1 | 47,3 | 54,7 |
| Vehículos de motor..... | 48,0 | 39,7 | 51,1 | 53,5 |
| Otro material de transporte..... | 42,0 | 40,7 | 61,8 | 53,6 |
| Industria del mueble..... | 42,5 | 42,1 | 49,5 | 43,6 |
| Otras industrias manufactureras..... | 39,1 | 28,0 | 47,3 | 56,0 |
| TOTAL..... | 42,0 | 37,7 | 50,5 | 51,5 |

Fuente: Encuesta Sobre Estrategias Empresariales, varios años.

actividad j ; $X_i^j = 1$ si la empresa i incorpora la actividad j (0 en caso contrario). El IES toma valores en el intervalo $[0,100]$, de modo que un valor más grande indica una práctica media de mayor intensidad en la externalización de los servicios que utiliza. El denominador tiene en cuenta el hecho de que la pregunta sobre la práctica seguida sólo tiene sentido cuando la empresa usa el servicio.

El cuadro n.º 6 muestra los valores medios del índice para las empresas pertenecientes a cada uno de los veinte sectores de actividad manufacturera contemplados en la ESEE, por tramos de tamaño y para los dos años extremos de la serie disponible (1990 y 2006). Como puede observarse, existen ligeras diferencias en-

tre ambos grupos de empresas cuando se considera la totalidad de servicios. Con la excepción de los productos metálicos básicos, los sectores que se sitúan por debajo del IES medio parecen corresponderse con los más intensivos en trabajo. Sin embargo, es difícil establecer una pauta general que explique la heterogeneidad interindustrial que se observa en el IES. Mucho más nítidas son las diferencias por tramos de tamaño. El cuadro n.º 7 muestra los valores medios del IES para los dos tramos de tamaño y los resultados de un conjunto de contrastes de igualdad de medias entre ambos. Como puede verse, el incremento del grado de externalización se produce en las empresas de ambos tramos de tamaño, pero es más intenso entre las de más de 200 trabajadores. De hecho, las di-

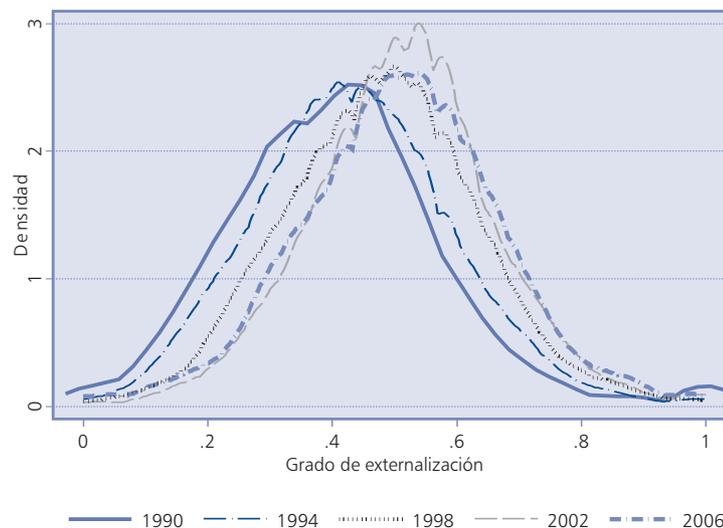
CUADRO N.º 7

GRADO DE EXTERNALIZACIÓN POR TRAMOS DE TAMAÑO (1990-2006) Y CONTRASTE DE DIFERENCIAS

| | 1990 | 1994 | 1998 | 2002 | 2006 |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|
| Empresas de 200 y menos trabajadores | 42,02 | 44,09 | 48,13 | 51,19 | 50,53 |
| Empresas de más de 200 trabajadores | 37,74 | 42,01 | 47,32 | 51,47 | 51,47 |
| Hipótesis alternativa (p valor) (*): | | | | | |
| dif < 0 | 1,0000 | 0,9978 | 0,8681 | 0,3617 | 0,1226 |
| dif ≠ 0 | 0,0000 | 0,0045 | 0,2637 | 0,7234 | 0,2451 |
| dif > 0 | 0,0000 | 0,0022 | 0,1319 | 0,6383 | 0,8774 |

Nota: (*) Frente a la hipótesis nula de igualdad de medias

GRÁFICO 3
DISTRIBUCIÓN DEL GRADO DE EXTERNALIZACIÓN DE SERVICIOS: 1990-2006 (DENSIDADES KERNEL)



ferencias que existían al comienzo del periodo, que eran significativas, desaparecen para los últimos años.

El cuadro n.º 7 ya indica que se ha producido un aumento del grado de externalización de servicios a lo largo del periodo contemplado. Para poder apreciarlo de forma más clara, el gráfico 3 muestra la distribución kernel del grado de externalización en los cinco años de la serie que, recuérdese, corresponden a cada cuatrienio. Como puede observarse, se produce un claro desplazamiento a la derecha de la distribución del IES a lo largo del periodo analizado. Tan sólo en el último de los periodos, que transcurre entre 2002 y 2006, parece haberse frenado ligeramente ese desplazamiento.

IV. RESUMEN

En este trabajo se ha analizado el sector de servicios a empresas. La relevancia de este sector no debe medirse sólo en términos de su tamaño, por más que éste sea importante, sino considerando que se trata de un conjunto de actividades que proporcionan *inputs* básicos al resto de actividades productivas, sean éstas industriales o de servicios. Los resultados mostrados, basados en la explotación de las tablas *input-output*, indican claramente esa situación. En este trabajo se han analizado las principales características de la oferta para, posteriormente, detallar algunas características de la demanda por parte de las empresas industriales.

En ambos casos se ha puesto de manifiesto que hay una importante heterogeneidad entre las actividades de servicios a las empresas. Sin embargo, sí puede destacarse como pauta común la presencia de una importante rotación en la población de empresas, así como un reducido tamaño medio. Su localización está muy concentrada en algunas regiones, circunstancia en la que, en algunos casos, sin duda influye el conocido como *efecto sede* (en referencia fundamentalmente a la Comunidad de Madrid y Cataluña), mientras que en otros el tejido empresarial está más especializado en actividades de apoyo. Asimismo, como cabe esperar, las actividades que alcanzan mayores niveles de productividad son aquellas que necesitan de mano de obra más cualificada. Sin embargo, los crecimientos de productividad son muy reducidos, cuando no negativos, a lo largo del periodo considerado.

La segunda parte del trabajo ha analizado la demanda de servicios a las empresas por parte de las empresas industriales. Ésta depende de una com-

binación de características específicas del servicio (por ejemplo, el grado de cualificación de la mano de obra), del papel que éste juega en el proceso de producción de las empresas usuarias (su cercanía al *core business*) y de las propias características de éstas. La explotación de información a escala de empresas permite observar que las diferencias en la intensidad de la externalización de servicios a las empresas, favorables a las empresas de menor tamaño a comienzos de la década de los noventa, han terminado por desaparecer en los años más recientes. En cualquier caso, las diferencias en la intensidad media de uso entre sectores industriales persisten, si bien no son muy acusadas.

NOTAS

(1) De incluirse el conjunto de actividades que se recogen en el subgrupo 745, que, como ya se indicó en la introducción, incluye las empresas de trabajo temporal y sus trabajadores, la productividad del sector de servicios a empresas sería un 6,2 por 100 inferior a la indicada.

(2) Para un análisis preciso de la evolución de la productividad en la economía española, puede consultarse MAROTO y CUADRADO (2006), y en el sector servicios, RODRÍGUEZ (2007).

(3) Para un análisis sobre la localización de los servicios en la Unión Europea véase MIDELFART-KNARVIK *et al.* (2000).

(4) Ya en los años noventa se constataba que el sector servicios a empresas tenía un peso importante en la Comunidad de Madrid. Véase MERINO y RODRÍGUEZ (1999) para un análisis sobre la cuestión.

(5) Ésta es una cuestión bien conocida, cuya discusión va más allá de los contenidos de este trabajo. HARRIGAN (1984) es una referencia clásica.

BIBLIOGRAFÍA

- BENNETT, R.; BRATTON, W., y ROBSON, P. (2000), «Business advice: the influence of distance», *Regional Studies* 34(9): 813-828.
- CABLE, J., y SCHWALBACH, J. (1991), «International comparisons of entry and exit», en GEROSKY, P. y SCHAWALBACH, J. (eds.), «*Entry and Market Contestability: An International Comparison*», Basil Blackwell, Oxford.
- DE BANDT, J. (1996), «Business services: Markets and transactions», *Review of Industrial Organization* 11(1): 19-33.
- GIOVANNINI, E., y CAVE, E. (2005), «The statistical measurement of services», *OECD Science, Technology and Industry Working Papers*, 2005/2.
- HARRIGAN, K. (1984), «Formulating vertical integration strategies», *Academy of Management Review* 9(4): 638-652.
- KRUGMAN, P. (1991), *Geography and Trade*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts (EE.UU.).
- MAROTO, A., y CUADRADO, J.R. (2006), *La productividad en la economía española (1980-2004)*, Instituto de Estudios Económicos.
- MERINO, F., y RODRÍGUEZ, D. (1999), «El sector servicios a las empresas», en FARIÑAS, J.C. y JAUMANDREU, J. (coords.), *Estructura y actividad de las empresas de Madrid*, Ed. Comunidad de Madrid, Madrid.

— (2007), «Business service outsourcing by manufacturing firms», *Industrial and Corporate Change*, 16(6): 1147-1173.

MIDELFART-KNARVIK, K.H.; H. OVERMAN; S. REDDING, y A. VENABLES (2000), «The location of European Industry», *European Commission Working Paper 142*, DG ECFIN.

ONO, Y. (2003), «Outsourcing business services and the role of central administrative offices», *Journal of Urban Economics* 53(3): 377-395.

RODRÍGUEZ, D. (2007), «Productividad y actividades de servicios», *Economistas*, 111: 120-127.

RUBALCABA, L. (1999), *Business Services in European Industry - Growth, Employment and Competitiveness*, Comisión Europea, Luxemburgo.

SEGARRA, A. (2002), «Rotación y supervivencia de empresas: el estado de la cuestión», en SEGARRA, A. (dir.), *La creación y la supervivencia de las empresas industriales*, Ed. Civitas, Madrid.

WÖLFL, A. (2003), «Productivity growth in service industries: an assessment of recent patterns and the role of measurement», *OECD STI W/P 2003/7*.

— (2005), «The service economy in OECD countries», *OECD Science, Technology and Industry Working Papers*, 2005/3.